

**EL ESPECTADOR**

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**  
Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

**Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.**

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios **Mauricio Umaña Blanche**

Gova



Fin del sueño

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI  
© Comunican S.A. 2018. Todos los derechos reservados.  
ISSN 0122-2856. Año CXXXI. www.elespectador.com

# Opinión

## El futuro del río Bogotá, a la deriva

**U**NA VEZ MÁS, EL PANORAMA DEL río Bogotá vuelve a enturbiarse. Luego de que la Procuraduría destituyera e inhabilitara por diez años al director de la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR), Néstor Guillermo Franco, por irregularidades en la construcción de la planta de tratamiento de aguas residuales del municipio de Chía, la CAR anunció que suspenderá la financiación del proyecto para descontaminar el afluente más contaminado del país.

Tras años de incumplimientos y desidia institucional, de que el Tribunal Administrativo de Cundinamarca emitió un fallo histórico en 2004 que ordenó a varias autoridades de la región recuperar el río Bogotá y de que el Consejo de Estado ratificara esa decisión en 2015, la pieza clave dentro de un ambicioso sistema de saneamiento del río vuelve a quedar en el limbo.

Se trata de la planta de tratamiento de aguas residuales (PTAR) Canoas, una obra con la que se pretende descontaminar el 70 % de las aguas negras de Bogotá y Soacha y que costará \$4,4 billones, de los cuales la CAR debe aportar el 30 %. En marzo pasado, la entidad autorizó comprometer vigencias futuras para asegurar los recursos de la

planta y solo restaba firmar un convenio de cofinanciación para abrir la licitación.

Pero la semana pasada la Procuraduría destituyó e inhabilitó por 10 años al director de la CAR, al encontrar problemas de planeación en un convenio firmado para la construcción de otra planta de tratamiento en Chía. Según el ente de control, “los estudios y diseños no eran suficientes ni estaban actualizados, lo que llevó a retrasos y a un reajuste en el valor”.

A raíz de las sanciones, Franco decidió no correr el riesgo de firmar el convenio de financiación de Canoas, que tiene características similares al que motivó su destitución. Si bien la CAR ha dicho que espera un pronunciamiento de fondo de la Procuraduría sobre el mecanismo que ha empleado para firmar convenios con los municipios, el proceso de licitación para ejecutar la obra está suspendido y deja en el aire todo el proyecto de descontami-

**“Es frustrante que a estas alturas una obra tan importante como la de Canoas quede paralizada, con las graves consecuencias ambientales que esto trae para la región”.**

nación del río Bogotá. Tanto el Distrito como la Procuraduría han manifestado, con razón, su preocupación, pues no solo no se cumplirá con el cronograma, sino que temen que se siga aplazando indefinidamente la puesta en marcha del proyecto.

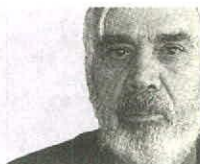
Más allá de lo que resuelva la Procuraduría en el caso de Franco, quien anunció que apelará la decisión, es cuando menos frustrante que a estas alturas una obra tan importante como la de Canoas quede paralizada, con las graves consecuencias ambientales que esto trae para la región.

El aporte de la CAR es crucial y sin él no es posible ejecutar la obra. Como afirmó el procurador Fernando Carrillo, “las decisiones tomadas hasta el momento para viabilizar el proyecto PTAR Canoas están en firme y no las puede revocar ningún funcionario de manera unilateral. El deber de cumplimiento de la acción popular para la descontaminación del río Bogotá es un imperativo”. Más aún cuando el Acueducto de Bogotá ha dicho que sí cuenta con los diseños básicos de referencia y existe un convenio firmado en 2011 por la CAR y el Distrito —el otro gran aporte de la obra— que solo se podría romper de mutuo acuerdo.

Si no se supera este escollo, la tan esperada descontaminación del río Bogotá seguirá en veremos.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a [yosoyespectador@gmail.com](mailto:yosoyespectador@gmail.com)

## Duque en el valle de la silicona

**SALOMÓN KALMANOVITZ**

EL PROGRAMA BANDERA DEL Presidente Duque es el desarrollo de la economía naranja, lo cual lo indujo a visitar las emblemáticas empresas Apple, Google, Cisco, Microsoft y Amazon, en California. Estuvo acompañado de un grupo de empresarios supuestamente innovadores que buscan inspiración.

El presidente fue al lugar equivocado: las empresas líderes que visitó son resultado de largos procesos de desarrollo impulsados por el Estado, y en particular por su Departamento de Defensa, que condujeron al descubrimiento de los semiconductores, del computador, la internet, el GPS, las pantallas de tacto y las tecnologías de la comunicación, todas financiadas con fondos públicos. Se trata en verdad de los resultados de la economía del conocimiento y no simplemente de los geniales empresarios que comenzaron sus aventuras en los garajes de sus casas.

Fue el Estado el que asumió los riesgos de la investigación básica llevada a cabo

por matemáticos, físicos, químicos, biólogos e ingenieros en los laboratorios de las grandes universidades norteamericanas, en los de la NASA y los de la Bell. Allí perfeccionaron la física cuántica, la ciencia espacial, la robótica y la nanotecnología. La investigadora Mariana Mazzucato ha demostrado que la innovación y el desarrollo económico lubricado por los avances de la ciencia y la tecnología no son solo el resultado de la genialidad individual o la toma de riesgos por los gerentes, sino de un concertado esfuerzo de los Estados, sus científicos e ingenieros y también por empresarios que entendieron el valor de invertir en investigación y desarrollo.

Los empresarios que usufructúan hoy en Silicon Valley estos avances científicos se distinguen como grandes evasores de impuestos, drenando la capacidad del gobierno para generar nuevos descubrimientos. Recibieron mucho y devuelven poco. No sólo eso, sino que en el caso de Apple ha dejado de hacer investigación y desarrollo como lo pudo hacer cuando era dirigida por Steve Jobs, utilizando sus enormes ganancias para recomprar sus acciones, aumentar su valor en bolsa y apropiarse de beneficios extraordinarios para sus directores.

Estados Unidos gasta el 2,5 % de su PIB en ciencia y tecnología y ostenta un impresio-

nante acervo de universidades investigativas que pueden mantener su liderazgo durante años. Ha podido impulsar así el desarrollo de nuevos sectores y mejorar la productividad del resto de la economía. Sin embargo, el socavamiento del Estado que ha logrado hacer la derecha norteamericana y su ataque contra los valores laicos que están detrás de su establecimiento científico pueden debilitar su poderío hacia futuro.

Colombia gasta solo 0,25 % del PIB en investigación y desarrollo y tiene a sus universidades públicas en la penuria. Por tales razones no está en capacidad de desarrollar sectores nuevos o de acompañar siquiera a su sector agropecuario para adaptar nuevas tecnologías a nuestro medio. El Centro Democrático también está debilitando el poco Estado con que contamos, devolviéndoles impuestos a las empresas que de alguna manera milagrosa van a resultar innovadoras y depredando las instituciones públicas que administra.

El presidente Duque parece pensar que Rappi o Merqueo son la quintaesencia del progreso tecnológico, pero se caracterizan por evadir las responsabilidades que deben asumir las empresas frente a sus empleados, desplazan a las que sí responden por sus dependientes y crean escaso valor para la sociedad.

## Nieves



al decir que a la gente contenta le va mejor.